



Figura 6. Diagrama de cajas y bigotes para los valores obtenidos mediante ANOVA simple para la FCCr (m² ha⁻¹) (imagen izquierda) y Supervivencia de individuos de romero (S+, %) (imagen derecha). Los tratamientos considerados fueron: 1.- Quema prescrita ejecutada en primavera (QUEMAPRIM2018); 2.- Desbroce mecánico ejecutado en primavera (DESB-PRIM2018); 3.- Quema prescrita ejecutada en otoño (QUEMOTOÑ2018); 4.- Desbroce mecánico ejecutado en otoño (DESBOTOÑ2018); 5.- Sin tratamiento (CONTROL).

momento de la quema (Moya *et al.*, 2021; Plaza Álvarez *et al.*, 2021; Sagra *et al.*, 2019, 2018). Hay otras variables que no se han incluido en este estudio que podrían ser utilizadas como indicadores de cambios en el ecosistema, como las interacciones en la microbiología de suelo, que es muy vulnerable al calor (Lucas-Borja *et al.*, 2019a; Moya *et al.*, 2018). Además, la baja densidad poblacional en espartales implica ratios altos de transpiración y baja competencia interespecífica (Ramírez-Collantes, 2006). Por tanto, los tratamientos de quemas prescritas, en comparación con los tratamientos de desbroce manual, propician individuos con mayor biomasa que aseguran las funciones de protección de suelo y conservan ciertas funciones del ecosistema (Guerra *et al.*, 2016). Otra línea por implementar sería la de incluir otros tratamientos de reducción y mantenimiento de la carga de combustible, como la implementación de pastoreo y la comparación de rendimientos económicos, ya que en una primera valoración realizada en la zona de estudio, las labores de desbroce necesitan 14,7 jornales ha⁻¹, mientras que los de quema se quedan en una media de 6 jornales ha⁻¹.

4. CONCLUSIONES

A partir de los datos obtenidos, se puede concluir que las quemas prescritas son una herramienta eficaz en la reducción y control de carga de combustible, reduciendo la biomasa existente en el corto plazo de manera más eficaz y sin más impacto en las funciones del ecosistema que los provocados por desbroces mecánicos. Aunque se desconocen sus efectos a largo plazo y su interrelación con otras variables, se hace necesaria la evaluación de los efectos negativos a medio y largo plazo, incluyendo desbroce mecánico y quemas recurrentes o combinación de ambas herramientas. Además, la evaluación de eficacia y rendimiento de estas herramientas podría generar un conocimiento eficaz para optimizar su uso en la prevención de incendios foresta-